

# **(Re) Construyendo saberes, dialogados.**

Stefanía Chiavassa Arias, Mónica Méndez,  
Dana Carrasco y Ignacio Espeche.

Cita:

Stefanía Chiavassa Arias, Mónica Méndez, Dana Carrasco y Ignacio Espeche (2019). *(Re) Construyendo saberes, dialogados*. XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/86>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/Pcz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina



## Libro de Resúmenes

Permitida su reproducción, almacenamiento y distribución por cualquier medio, total o parcial, con permiso previo y por escrito de los autores y/o editor.



Primera edición: Julio de 2019

Congreso Nacional de Arqueología Argentina

Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina : 50 años de arqueologías ; compilado por Andrés Laguens ; Mirta Bonnin ; Bernarda Marconetto ; editado por Thiago Costa da Silva ... [et al.]. - 1a ed . - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1538-5

1. Arqueología. I. Laguens, Andrés, comp. II. Bonnin, Mirta, comp. III. Marconetto, Bernarda, comp. IV. Costa da Silva, Thiago, ed. V. Título.

CDD 930.1

© IDACOR

### **Compilación general**

Mirta Bonnin, Andrés Laguens, María Bernarda Marconetto

### **Diagramación**

Cecilia Argañaraz; Thiago Costa; Veronica Mors; Ornella B. Pedetti; Mariela Zabala

### **Compilación de capítulos**

Coordinadoras y coordinadores de mesas y simposios

ISBN 978-950-33-1538-5





## **Capítulo 37**

# **ARQUEOLOGÍAS EN COMUNIDAD PERSPECTIVAS CRÍTICAS, SITUADAS E IRRUPTIVAS**

Compilación

*María Elena Ferreira y Nancy M. Casimiro*

---

## (RE) CONSTRUYENDO SABERES, DIALOGADOS

Stefania Chiavassa Arias, Mónica Méndez<sup>2</sup>, Dana Carrasco<sup>3</sup>, Ignacio Espeche<sup>4</sup>

Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, FFyH.UNC. CP 5000.

stefaniachiavassaarias@gmail.com

<sup>2</sup> Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, FFyH.UNC. CP 5000

danaacarrasco@gmail.com

<sup>3</sup>Comunera de la base La Banda, de la Comunidad Diaguíta del Valle de Tafi. CP 4137

monibm@hotmail.com

<sup>4</sup> Becario BITS. Secretaría de Extensión Universitaria. UNC. CP 5000

especheignacio@gmail.com

**Palabras clave:** arqueología relacional- participación- saber ancestral

**Key words:** relational archaeology – participation - know ancestral

### ¿Arqueología en comunidad?

Desde la década de 1960 se desarrolló una arqueología en consonancia con un paradigma de ciencia que buscaba desarrollar una narrativa unívoca, universal, global. Este modo de hacer arqueología evitaba las disonancias y discursos alternativos: por medio de una violencia epistemológica, la otredad era subsumida y englobada en categorías creadas dentro del discurso hegemónico de los Estados nacionales, en su afán de inculcar a sus habitantes un relato histórico glorioso, creíble (Gnecco 2016). De esa forma se produjo un proceso de subalternización de las minorías (v.g. indios, negros) y de sus visiones cosmogónicas: el otro fue subyugado y despreciado, ignorado e invisibilizado. Ese proceso se tradujo no sólo en la desprotección legal y económica de las minorías, sino también en su desarraigo, marginación social o incluso su criminalización.

En los últimos 40 años la arqueología ha sufrido una transformación, por una variedad de razones, externas e internas de la disciplina. Entre ellas, destacan, por un lado, la influencia de la Teoría Arqueológica que comprende desde el Marxismo al post-modernismo, que permitió el reconocimiento de la contingencia histórica del trabajo arqueológico y la valoración de las interpretaciones múltiples del patrimonio (multiculturalismo). Por otro lado, los cambios también han sido impulsados desde fuera de la disciplina, por campañas de los pueblos indígenas y otros sectores marginales con el fin de tener una voz en el estudio e interpretación de sus propios pasados (Merriman 2004). El surgimiento del *indigenismo*, dio paso a una apropiación del discurso de la arqueología por parte de los grupos subordinados para legitimar su estatus político y su existencia histórica, que, entre otras cuestiones, dio lugar al crecimiento de la legislación nacional e internacional de protección del patrimonio arqueológico y de reconocimiento de derechos a dichos grupos.

El interés de los pueblos indígenas, ignorado o proscrito, ha ampliado la definición de patrimonio para volverlo histórico y hacerlo descansar en distintas visiones del mundo, impugnando la del pasado direccionado impuesto por una arqueología que no representaba a la sociedad. Ante la insubordinación de historias locales y ante la crisis de las formas modernas de legitimación del saber, el establecimiento arqueológico se ha visto forzado a relajar el control que tuvo sobre la producción de sentidos históricos a partir de los objetos, estableciendo estándares éticos, viéndose limitado por las prescripciones legales o siendo desbordado por el activismo indígena. En este contexto, algunos creen necesario plantear estrategias de participación y puentes de entendimiento *interdiscursivo* (Gnecco y Ayala Rocabado 2010).

En la actualidad se deben procurar las relaciones entre arqueología e historias y proyectos sociales no académicos como una herramienta para empoderar a las comunidades locales en la arena global. La arqueología puede contribuir a restaurar la historicidad de las historias locales para subvertir la ontología colonial en vez de buscar alteridades esenciales como salida a su dominación moderno-colonial. La arqueología relacional que se relaciona con otras visiones, otras historias, otros mundos, es una apuesta por la transformación de la disciplina y de su manera de en-redarse con la gente y de comprometerse con sus luchas por un mundo más justo (Gnecco y Ayala Rocabado 2010).

Este vuelco en la ciencia se puede rastrear en el IV Congreso Arqueológico Mundial de Arqueología de Ciudad del Cabo (1999), en el cual se impulsó la propuesta para que los/las arqueólogos/gas pudieran ayudar a las comunidades asociadas con su trabajo e incluso, involucrar a las comunidades en la producción de conocimiento arqueológico, para lo cual se plantearon estrategias que incluían la educación pública y profesional, entrenamiento e investigación; manejo de recursos arqueológicos para disminuir la pobreza (Frodred Green *et al* 2010).

Este enfoque propone reformular las prácticas de campo en dirección de mutualismo, promueve estrategias de investigación participativas y pertinentes a contextos locales y fomenta la generación de conocimientos alternativos desde el reconocimiento de saberes tradicionales y sus correspondientes visiones del mundo. (Gnecco, 2009). En este sentido, el conocimiento se valida, además de en la academia, en su funcionalidad como una acción social que permita una transformación de problemáticas locales, las cuales constituyen los núcleos de investigación. Se trata de fomentar y generar relaciones horizontales que promuevan la complementariedad de saberes. Se trata de que la arqueología pública emerja de los intereses de las comunidades y no sólo de la academia. Para ello, es necesario que los/las *académicos/cas* a la hora de investigar promuevan la participación de las comunidades y negocien sus actividades y compartan sus conocimientos, para llegar a un consenso.

En este marco, este trabajo pretende dar cuenta de algunas actividades realizadas por parte del Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes para atender a las demandas de la Comunidad Diaguita del Valle de Tañi, sobre todo en dos aspectos: en la educación, a raíz de la carencia de un programa que contemple el pasado de la comunidad, por medio de la difusión del conocimiento arqueológico del valle entre los más jóvenes; y en lo económico, por el pedido del desarrollo de un circuito arqueológico enmarcado en el turismo sustentable, para tener un ingreso económico en esas tierras que fueron recuperadas tras un arduo litigio judicial pero además para poder difundir ese pasado, no sólo desde el conocimiento arqueológico sino también desde el conocimiento ancestral. Todo ello en pos de evitar la pérdida tanto del patrimonio como de los saberes heredados.

### **Arqueología y Turismo**

Una actividad que surgió del propio interés de una de las bases de la comunidad del Valle, la de La Banda, por intermedio de una comunera, Mónica Méndez, fue la de diseñar un circuito arqueológico en sus tierras comunitarias. El valle de Tañi presenta una serie de condiciones naturales y culturales que lo hacen óptimo para el desarrollo del turismo sustentable, por ser un atractivo turístico altamente demandado por su entorno natural, que además, acarrea una alta demanda inmobiliaria; y porque presenta una alta riqueza arqueológica, donde se destacan las evidencias de uno de los asentamientos aldeanos más importantes del Noroeste Argentino. Esto último se refleja en las incontables investigaciones arqueológicas desarrolladas desde fines del siglo XX. Dicho patrimonio se encuentra amenazado por aquel desarrollo turístico e inmobiliario. La comunidad originaria del valle ha sido partícipe activa de un proceso de resurgimiento de la identidad indígena, buscando en ello su reconocimiento social y cultural, y la recuperación de tierras ancestrales.

Estos elementos se conjugan para que un turismo sustentable sea viable como actividad social y económica, con una relevancia tanto para la sociedad en general como para la población local en particular. La recuperación por parte de la comunidad originaria de tierras, luego de largas y duras luchas, ha planteado la necesidad de lograr satisfacer dos situaciones puntuales:

1. La conservación del patrimonio arqueológico, que es legado de los antepasados de la comunidad para ella y para la sociedad en general. Como tal debe preservarse para las futuras generaciones y servir para que el pueblo originario y la sociedad conozcan su importancia.
2. La mejora económica de los comuneros a través del desarrollo de actividades que se vinculen con su identidad indígena, para lo cual se debe complementar el turismo con la ancestralidad de la comunidad a través de actividades que reditúen a la misma.

Este proyecto se ha concebido como una herramienta para la defensa de los derechos a la tierra del pueblo tafinisto, la protección del patrimonio originario y el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Los circuitos permiten, por un lado, revalorar la historia prehispánica del valle, con un fuerte énfasis en su relación con el presente a través del pueblo originario, descendiente de aquellos primeros pobladores. Por otro lado, se logra conservar el patrimonio arqueológico del desarrollo turístico e inmobiliario, concientizando a la población sobre la importancia cultural del patrimonio y de su potencial. Y finalmente, los comuneros y comuneras, como gestores del plan de circuitos, son los beneficiarios por medio de actividades directas e indirectas.

### Arqueología y Educación

En la actualidad, se reconoce que la educación atraviesa todos los aspectos sociales. Por ello es imprescindible atender todos aquellos espacios (institucionales o no) que contribuyen a la conformación del sujeto social, delimitar sus condiciones, reconocer sus prácticas y analizar qué tipo de sujeto constituyen y qué alternativas ofrecen (Conforti 2010). La importancia de la difusión y la educación para la arqueología se centra en la preservación del patrimonio arqueológico y la toma de conciencia sobre el pasado humano, es por



Figura 1. Mónica Méndez, impulsora del proyecto de Circuitos arqueológicos, participa de las guías. En esta estación, comparte su saber acerca de los ritos ancestrales y actuales.

ello que se busca incluir al público, destacándose a los estudiantes de educación básica. La relación entre el patrimonio arqueológico y la educación es de carácter social, y es concebida como un complejo proceso de transmisión cultural, que comprende diversas estrategias para acercar la arqueología a la educación: *formal*: remite a la educación institucional (escuela) en este caso la arqueología es desarrollada dentro del sistema educativo; *no formal*: la arqueología desarrollada para ser enseñada fuera del sistema educativo. Constituye el principal medio por el cual se han difundido al público los descubrimientos de la arqueología y la forma en cómo ésta trabaja (no sólo el museo sino otras, como por ejemplo en la ciudad, las casas de cultura). Algunos de los canales utilizados son la extensión cultural, la difusión cultural, la divulgación científica y la popularización de la ciencia. Por último, la *vía informal*: vinculada al aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida, a los aprendizajes cotidianos, en esta clasificación puede incluirse el uso de Internet

Entendiendo a la educación patrimonial como la llave para el conocimiento de los bienes patrimoniales de cada comunidad, para que los mismos sean apropiados, comprendidos, respetados, cuidados y valorados y para establecer el vínculo entre comunidad, patrimonio y memoria (Zabala *et al* 2016), es que se han desarrollado cuantiosas y diversas actividades por las distintas vías de aprendizaje.

En el campo de la *educación formal*, se han dictado numerosas charlas desde 2014 en los colegios primarios y secundarios del Valle, difundiendo el conocimiento obtenido producto del trabajo arqueológico. Así mismo, se planteó una instancia participativa, en la que se invitó un curso (4to año) y dos representantes de cada uno de los cursos restantes de la escuela EMETA para participar en todo



el proceso del trabajo de campo arqueológico, interviniendo en tareas de laboratorio y de excavación en el sitio Santa Cruz, durante mayo de 2017. En mayo de 2018, los mismos alumnos prepararon una charla para sus compañeros explicando sus experiencias y lo aprendido y en octubre del mismo año, fueron colaboradores en una ponencia en las jornadas Ñaupá Amaicha, en la que dieron cuenta de su relación con la arqueología y sus raíces originarias, así como sus experiencias con “los-otros-no-originarios” y el hecho de cómo gracias a la arqueología, “dejaron de ser ignorantes de su pasado y comenzaron a sentirse orgullosos de ser llamados indios”.

Para dar sustento a las charlas institucionales, se elaboró material de difusión “Una Historia de la Tierra contada desde la Tierra. Los Pueblos originarios del Valle de Tañi y sus Territorios”, para las distintas bases de la Comunidad y las escuelas.

Como parte de la vía *no formal*, en la misma comunidad, se realizaron exposiciones en reuniones con delegados y comuneros para informar de los avances de los trabajos arqueológicos.

En cuanto a la educación *informal*, procurando que el conocimiento académico y ancestral pueda difundirse más, se han desarrollado algunas herramientas virtuales para un mayor acceso y alcance, entre los cuales se encuentra una página web (<https://arqueologiatafi.com/>) en la cual no sólo se busca difundir los circuitos arqueológicos, sino también los avances de investigación académicas y conocimientos ancestrales y testimonios que los sabios de la comunidad quieren compartir.

### Algunas reflexiones

A partir de las actividades desarrolladas junto a miembros de distintas bases de la Comunidad Diaguita del Valle de Tañi (e.g. La Banda, Santa Cruz) sostenemos que es factible una arqueología relacional, participativa, en la que por medio de un diálogo de saberes, el pasado puede ser construido entre “la academia” y “el otro”. Y al mismo tiempo el saber producido por la primera puede ser de verdadera utilidad para estos sectores subalternizados que buscan reinsertarse en la sociedad que durante tanto tiempo los estigmatizó.

Es cierto que es una labor compleja, que debe abordarse desde distintos aspectos, tales como la educación o lo económico, pero sin dudas ha dado frutos: ello se puede ver en la aceptación del arqueólogo, que ya no es visto con desconfianza, como aquél que va a robarle su patrimonio; en la propia aceptación de su identidad indígena, con orgullo; en el interés en su pasado arqueológico y ancestral y el cuidado de sus vestigios y tierras; en la búsqueda de la protección de ese patrimonio y en su explotación responsable no sólo con una finalidad económica, sino también como la forma de difundir y contar una historia, la de sus ancestros y la suya propia.

### Bibliografía

- Conforti, M.E. (2010) Educación no formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización. *Intersecciones en Antropología*, 11, 103-114.
- Frodred Green, L., Green, D. y Góes Neves, E. (2010) Conocimiento indígena y ciencia arqueológica. Los retos de la arqueología pública en la reserva Uaçá. En C. Gnecco y P. Ayala Rocabado (Comps.), *Pueblos Indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 301-336). Bogotá:CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.



Figura 2. Exposición de jóvenes comuneros de la escuela EMETA que participaron del proyecto arqueológico en el Sitio Santa Cruz.



- Gnecco, C. (2002) La indigenización de las Arqueologías Nacionales. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 9, 27, 133-149.
- Gnecco, C. (2009) Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências humanas*, 4, 1, 15-26.
- Gnecco, C. (2016) La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial. En: N. Shepherd, C. Gnecco y A. Haber, *Arqueología y decolonialidad* (pp. 46-89). Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Gnecco C. y Ayala Rocabado P. (2010). ¿Qué hacer? Elementos para una discusión. En C. Gnecco y P. Ayala Rocabado (Comps.), *Pueblos Indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 23-47). Bogotá: CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Merriman, N. (2004) Diversity and dissonance in public archaeology. En: N. Merriman (editor), *Public Archaeology* (pp. 1-17), United Kingdom: Routledge.
- Shepherd, N. (2016). Arqueología, Colonialidad, Modernidad. En: N. Shepherd, C. Gnecco y A. Haber, *Arqueología y decolonialidad* (pp. 7-45). Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Zabala, M., Fabra, M., Aichino, G. y De Carli, M. (2016) Reflexiones en torno a los aportes que realiza la Arqueología Pública en la construcción de memorias e identidades locales en el NE de la provincia de Córdoba (Argentina). *Revista E+E, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades*, 4, 4, 8-22.